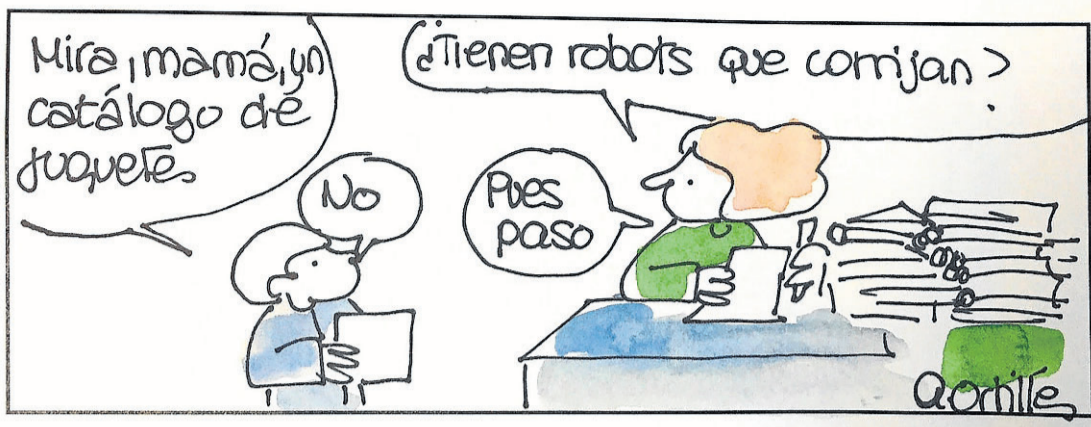


LA SONRISA



EDUCACIÓN EMOCIONAL PARA FAMILIAS Y DOCENTES

Hijos y alumnos... protagonistas



¡Todos queremos ser protagonistas! Aunque muchos dicen que no, que prefieren pasar desapercibidos, la psicología nos dice lo contrario. Todos, en una reunión, en una comida familiar, con los amigos... queremos que se nos tenga en cuenta, poder meter baza. A nadie le gusta sentirse aislado. Bueno, pues a nuestros hijos y alumnos les pasa lo mismo. Nos demandan un sitio en la casa y en la escuela y, conforme se hacen mayores, un punto en las decisiones familiares; también quieren ser escuchados y respetados no solo por los docentes, sino también por sus iguales. Proponemos estas diez pautas, que nos permitirán hacerlos protagonistas.

1 Primero, sé tú el protagonista. Eleva tu autoestima, aprende asertividad y técnicas de comunicación emocional, no vaya a ser que en tu casa, en tu clase, transmitas un sentimiento de fracaso, de inferioridad que te impida ser protagonista.

2 Protagonista, sí; orgulloso, no. Sé, protagonista, pero no seas orgulloso haciendo de menos a los demás. Cada uno de nosotros tiene un ámbito, una cualidad en la que destaca. Hazte fuerte en ella, pero no te compares con los demás. Tú eres tú, protagonista en tu especialidad.

3 Deja que los demás también lo sean. Si tú cocinas de maravilla y tu amigo toca muy bien la guitarra, no tienes por qué hacer comparaciones. Si tu autoestima aumenta al sentirte protagonista, todavía saldrá más reforzada si felicitas a los demás por sus capacidades.

4 Descubre sus cualidades. Y, claro, si favoreces que las personas que te rodean sean protagonistas, ¡cómo no vas a hacerlo con tus hijos y alumnos! La educación consiste en que cada niño o niña sepa cuáles son sus cualidades y que las desarrolle al máximo en la vida para su propia satisfacción y la de los demás.

5 Educar no es lo mismo que enseñar. Enseñar es conseguir que la mayor parte de los chicos y chicas alcancen unos estándares de aprendizaje. Educar es lograr que cada uno de ellos sepa sacar lo mejor de sí mismos de forma diferencial.

6 Hay múltiples inteligencias. En este sentido, tenemos que entender que hay múltiples inteligencias y que cada uno puede destacar en una diferente.

7 Nunca compares. Ayúdales a que, por sí solos, o con tu

ayuda o mejor con la de sus compañeros, encuentren esa cualidad que los va a hacer protagonistas, pero nunca compares, ni en casa, ni en el colegio.

8 Que nadie sea menos que los demás. Consigue que los demás valoren la capacidad, la competencia, la habilidad de cada uno de ellos. Pero en casa, en el barrio, en clase... que nadie sea más por sus capacidades, que nadie sea menos que los demás.

9 Utiliza las metodologías activas. En casa, procurando que siempre esté con amigos y amigas y pidiéndole que haga las cosas por sí mismo; en el colegio, desarrollando metodologías activas y colaborativas. Una familia, en la que alguien se siente marginado no es una familia. Una clase, en la que alguien se siente marginado no es una clase.

10 Su proyecto de vida personal. Ayúdale, con el apoyo de sus iguales, en casa o en el colegio, a que, de acuerdo a su edad, vaya configurando un proyecto de vida personal, individual, diferenciado.

Por: **Carlos Hué**
Doctor, psicólogo de la ilusión.
Asociación Aragonesa
de Psicopedagogía

DE ESCUELAS & MAESTROS

Felipe Castiella Santafé



En 1995 publiqué, con motivo del setenta y cinco aniversario de la escuela que Zaragoza dedicó a José Gascón y Marín, un librito breve titulado 'Epítome de la historia del Grupo Escolar Gascón y Marín'. Elegí para la cubierta la fotografía que encabeza estas líneas, en la que Felipe Castiella Santafé (Zaragoza, 1894-1973), maestro entonces de Sobradriel, uno de los primeros titulados por la Escuela Central de Gimnasia de Toledo, da una clase en la escuela Gascón y Marín, bajo la mirada atenta de un grupo docentes de la ciudad entre los que se encontraban Pedro Arnal Cavero, Luciano Isaba, Marcos Frechín, Guillermo Fatás, Patrocinio Ojuel, Pabla Soler, Orencio Pacareo o Pedro Aranda quienes asistían a un curso que se desarrolló del 18 al 20 de mayo de 1929. El objetivo fundamental del curso era explicar el contenido de la 'Cartilla Gimnástica Infantil' que en la dictadura de Primo de Rivera se hizo obligatoria. Castiella abordó temas como 'Los ejercicios fundamentales de la gimnasia educativa sueca en la Cartilla Gimnástica Infantil' o 'Los ejercicios calmantes y respiratorios de la gimnasia educativa sueca'. Este maestro publicó artículos en la prensa local y profesional en los que destacaba la importancia de los juegos durante la infancia, daba a conocer experiencias que se estaban realizando en otros países y recomendaba ejercicios y actividades que podían hacer los maestros con sus alumnos. Felipe Castiella es un representante de aquellos maestros aragoneses del primer tercio del siglo XX interesados por las corrientes pedagógicas que modernizaban la educación europea. Ejerció en Haro (La Rioja), en Sobradriel, en Bilbao, en la sección preparatoria del Instituto General y Técnico de Zaragoza y en Torla. Depurado tras la Guerra Civil, fue inhabilitado para desempeñar cargos directivos y desterrado de Aragón. Cuando pudo volver, trabajó en El Frasno, en San Mateo de Gállego y en Alagón, donde se jubiló.

Nuevos contenidos en las escuelas

La inclusión de la gimnasia, el dibujo y los trabajos manuales en los planes de estudio de la escuela primaria representa la voluntad de superar la memorización y el trabajo repetitivo de los escolares sobre unos contenidos exclusivamente intelectuales. Como consecuencia de la extensión de los principios de la Escuela Nueva, la institución escolar se abrió a materias mediante las que se trataba de introducir en las aulas la intuición y los conocimientos prácticos. Por esta razón, se prestó atención al estudio del entorno, se propició que los niños pudieran hacer cosas útiles con las manos. También se pretendía que supieran desenvolverse en actividades cotidianas, tales como enviar un telegrama, orientarse en un mapa o sacar un billete de tren. En definitiva, se trataba de sacar la escuela a la vida y de meter la vida en la escuela.

Por: **Victor Juan**
Director del Museo Pedagógico de Aragón